



El traje nuevo del emperador (2006)

// Pablo Pérez*

“Hay gente a la que le gustan las películas que se entienden y hay gente a la que le gustan las películas que dejan espacio para que el espectador sueñe. A mí me gustan las que permiten soñar. La comprensión intelectual no tiene más importancia que la posibilidad de sumergirse en cada escena separadamente”. (David Lynch)

■ David Lynch nos propone en esta película un collage de escenas sueltas, cada una de las cuales se manifiesta con valor artístico propio, pero que no muestra una conexión lógica con las demás. Particularmente me gusta la escena en que Laura Dern cae al lado de una pareja de homeless. Pero, ¿Qué lógica tiene? ¿Qué relación guarda con las demás escenas? ¿Existe una historia que Lynch nos quiera contar?

Título: Inland empire

Guion y Dirección: David Lynch

País: Estados Unidos – Polonia - Francia

Música: Ilona Sekacz, **Fotografía:** Willy Stassen,

Reparto: Laura Dern, Jeremy Irons, Justin Theroux y Julia Ormond.

Género y crítica: ¿Suspenso/Drama?

* Pablo Pérez es Dr. en Ciencias Sociales (UBA). Investigador CEIL/CONICET- Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación UNLP.

Al comienzo la película esboza una idea conductora que deberá bastarnos para deducir lo que acontece durante las casi 3 horas restantes: Nikki Grace (Laura Dern) va a filmar una película que está basada en una antigua leyenda gitana acerca de un adulterio. Este es un segundo intento de realizarla, dado que la primera vez fue interrumpida por el homicidio de los dos actores principales. Aquí se revelan al menos cuatro momentos diferentes: el rodaje de la película, la película en curso, la frustrada versión polaca y la leyenda popular. En estas diferentes dimensiones temporales vemos que la actriz que interpreta Dern, se confunde con su personaje y se reproduce el adulterio pero ya no queda claro si es en la vida real, en la película, en la versión polaca o quién sabe dónde.

El orden de los hechos queda al gusto del espectador, dado que el sentido del tiempo pierde coherencia, la protagonista entra (junto con nosotros) en un laberinto en el cual parece imposible salir. A su vez, se mezclan los espacios, dado que a veces la protagonista esta en Los Ángeles y en la escena siguiente en Polonia.

¿Qué nos quiere contar Lynch? No lo sabemos, y tal vez él tampoco lo sepa con precisión. Creo que no existe una historia que Lynch nos quiera relatar, sino ideas aisladas que son las que aparecen en varias de sus películas: la crueldad de la industria del cine de Hollywood, la degradación humana, la existencia de planos alternos de realidad, la interconexión entre personas y personajes, entre cine y realidad.

Sus fanáticos argumentan que él está más interesado en la creación de atmósferas, texturas e imágenes perturbadoras que en contar una historia con una presentación, un nudo y un desenlace. No obstante, creo que, aunque mínima, esta trama debe existir.

Es conocida la fuerte formación pictórica y fotográfica de Lynch. "Inland Empire", tal vez represente una sucesión de imágenes, una suerte de videoclip llevado adelante con virtuosismo, en el cual se crea un ambiente de suspenso y una tensión psicológica, pero éstos carecen de sentido.

A mi juicio, pareciera tratarse de un ejercicio del cineasta para colegas y su grupo de fanáticos seguidores, tan es así que mientras la gran mayoría de los espectadores no entiende la película, en opinión de sus

incondicionales, Imperio sería una suerte de Ulises joyceano del cine. Tal vez la traslación de un pensamiento, o un sueño, a la pantalla.

Cuentan que luego de la grabación, Lynch se encontró ante casi cinco mil casetes mini DV, que luego de un año de edición convirtió en *Inland Empire*. La película dura tres horas pero podría durar una o diez, y podría estar editada de cualquier manera aleatoria que provocaría el mismo resultado: fanatismo en algunos e incompreensión en otros (me incluyo en este último grupo). No puedo decir que la película sea mala. Sí que no me gustó. Nunca me atrapó, no me movilizó, conmovió ni nada parecido. No me permitió soñar como gusta decir el autor. Sólo esperaba el final para ver si podía armar un rompecabezas que finalmente asumo que no existe. Creo que hay directores y espectadores que aprecian más las bondades estéticas de una película que aquellas que hacen al relato. ¿Es la posmodernidad que nos enseña que no importa qué se dice, sino cómo se dice? Yo pienso que el relato es central. Comparto la idea de películas que exigen un mayor involucramiento del espectador, pero creo que pedirle que elabore su propia historia es demasiado.

Para finalizar, al leer muchos comentarios en distintos foros de la web, en los cuales la gente alaba la película pero no puede explicar de que trataba la misma, no puedo evitar pensar en un viejo cuento infantil de Andersen: *El traje nuevo del emperador*. En él se cuenta que dos pícaros aseguraban poder fabricar la prenda más suave y delicada que se pudiera imaginar, la que además tenía la especial característica de ser invisible para cualquiera que no fuera suficientemente inteligente. El emperador encarga el vestido, pero inseguro acerca de si él mismo sería capaz de ver la prenda o no, envía primero a hombres de confianza a verlo. Ninguno de ellos admite su incapacidad de ver la prenda y comienzan a alabarla. El emperador decide entonces usarla para un desfile, sin admitir tampoco que era incapaz de verla. Durante el desfile, todo el pueblo alaba enfáticamente el traje, temerosos de que sus vecinos se dieran cuenta de que no podían verlo. Ningún traje del Monarca había tenido tanto éxito.